

Terapia dirigida



Descripción general

Los tratamientos tradicionales contra el cáncer, como la quimioterapia y la radioterapia, están diseñados para matar las células cancerosas. Pero estas también dañan a las células sanas. Esto puede causar efectos colaterales graves. La terapia dirigida es un tipo diferente de tratamiento, que se enfoca sólo en las células cancerosas en su cuerpo. Esto minimiza el daño a las células sanas.

Cómo actúan los fármacos

Hay varios tipos de medicamentos de terapia dirigida. Los mismos están hechos de proteínas u otras moléculas que interactúan con las células cancerosas o con células que ayudan al crecimiento del cáncer. Usted puede tomar estos medicamentos por vía oral en forma de pastilla o cápsula. También puede recibirlos a través de una vía intravenosa o una inyección. Cuando entran a su cuerpo, los fármacos viajan hasta las células cancerosas. Se pueden adherir a la superficie de las células cancerosas, o pueden entrar en estas. Estos medicamentos alteran las células cancerosas, lo cual evita que las mismas crezcan o se diseminen.

Con qué frecuencia necesitará tratamiento

Usted puede recibir tratamiento diario, semanal, cada unas pocas semanas o incluso con menos frecuencia. Todo depende de sus necesidades. Su médico le diseñará un plan de tratamiento que sea adecuado para su cáncer en particular.

Efectos colaterales

La terapia dirigida está diseñada para minimizar el daño a las células sanas. Aun así puede dañarlas. Algunos pacientes experimentan efectos colaterales. Estos varían de paciente a paciente. Consulte con su médico acerca de cómo podría afectarle la terapia dirigida.

